

Paremiología y fraseología comparadas españolas y rumanas: buscando equivalencias, acercando idiomas

Juan José ORTEGA ROMÁN
Universidad Complutense de Madrid

Resumen: Nuestro propósito no es hallar las equivalencias de algunos refranes rumanos en español. Partimos de los que son prácticamente iguales en significante y significado (es decir, equivalencias totales), para continuar con los parcialmente similares y acabar con los totalmente diferentes en cuanto a su forma -pero no en su fondo- se refiere.

Palabras clave: Paremiología comparada. Fraseología comparada. Rumano. Español.

Titre: “Parémiologie et phraséologie comparée (espagnol-roumain): recherche d’équivalences et approches”.

Résumé: Nous nous proposons de trouver, les différentes équivalences roumaines qui existent pour quelques proverbes espagnols. Nous commencerons par ceux qui sont pratiquement identique du point de vue du signifiant et du signifié (c’est à dire, les équivalences totales); nous poursuivrons notre étude des équivalences partielles et pour finir nous aborderons le cas d’impossibilité traductologique.

Mots-clé: Parémiologie comparée. Phraséologie comparée. Roumain. Espagnol.

Title: “Spanish and Romanian contrastive paremiology and phraseology: searching for equivalences, bringing languages closer”.

Abstract: Our purpose is to find Spanish equivalences for some Romanian proverbs. We have started from those having almost the same signifier and meaning (that is total equivalences). Then we have continued with those that are partially similar, and we have finished with the ones that are completely different in relation with the form.

Key words: Contrastive Paremiology. Romanian-Spanish.

INTRODUCCIÓN

En el vasto territorio que ocupa la tradicionalmente así llamada *Romania*, no es difícil encontrar refranes, proverbios e incluso meros dichos o expresiones que no sean sino simples *traducciones* de una lengua a otra: “En el país de los ciegos, un tuerto es rey” tendría su equivalencia -su *traducción*- en el francés *Au royaume des aveugles, le borgne est empereur*, del mismo modo que la frase proverbial italiana *L’abito non fa il monaco* la tiene en el español “*El hábito no hace al monje*”. Ocurre con frecuencia, no obstante, que es preciso desenmascarar la idea oculta que subyace en una singular apariencia. Diferentes formas para un mismo fondo; distintos cuerpos para una idéntica alma... Tratándose de lenguas algo más alejadas geográfica y culturalmente, como sucede con la española y la rumana, nuestro propósito será, a partir de un refrán rumano, intentar hallar su equivalente castellano, pues en no pocas ocasiones la sentencia es totalmente ajena a su correspondiente española. Hemos establecido, por ello, tres grupos bien diferenciados: los totalmente iguales, esto es, meras traducciones; los parcialmente diferentes; los totalmente diferentes.

En todos los apartados ofreceremos el ejemplo rumano, seguido de su traducción palabra por palabra -según los postulados traductológicos establecidos en su día por Vinay y Darbelnet (1973)- y, a continuación, los corpus lingüísticos que conformarían, según su significado o su uso, su equivalente castellano.

1. TOTALMENTE IGUALES

En honor a la verdad hemos de afirmar que hay pocos exactamente iguales en sentido estricto. Casi siempre habrá una ligera variación en el orden sintáctico (el complemento directo antes que el verbo, pongamos por caso), en la morfología de la palabra (variantes de singular y plural, distintos tiempos y modos verbales, por ejemplo), o en cambios de categorías gramaticales (sustantivos en vez de infinitivos, o viceversa). No obstante, no son proverbios tan distantes en fondo y forma como para incluirlos en el segundo apartado. Ofrecemos algunos ejemplos puramente ilustrativos:

- **Nu lăsa pe mâine ce poți face azi** [No dejes para mañana lo que puedes hacer hoy]. Con un leve cambio de indicativo por subjuntivo -quizás sintomático- decimos en español “No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy”.
- **Cine seamănă vânt, culege furtună** [Quien siembra viento, recoge tempestad]. La lengua española ha optado por una solución en plural “Quien siembra vientos recoge tempestades”; no así la italiana, que también insiste en la forma singular: *Chi semina vento raccoglie tempesta*.
- **Cui pe cui se scoate** [Clavo sobre clavo se saca]. “Un clavo saca a otro clavo”.
- **Nu vorbi de funie în casa spânzuratului** [No hables de la cuerda en casa del ahorcado]. “No mientes la cuerda en casa del ahorcado”.
- **Calul de dar nu se caută în dinți** [El caballo de regalo no se examina en los dientes]. “A caballo regalado no le mires el diente”.
- **Cine râde la urmă râde mai bine** [Quien ríe al final ríe mejor]. “Quien ríe el último ríe mejor”.
- **Când sărăcia intră pe ușa iubirea sare pe fereastră** [Cuando la pobreza entra por la puerta, el amor salta por la ventana]. Eso mismo decimos en español.
- **Vede paiul din ochiul vecinului, dar nu vede bârna din ochiul său** [Ve la paja del ojo del vecino, pero no ve la viga de su ojo]. “Ve la paja en el ojo ajeno y no la viga en el propio”.

2. PARCIALMENTE DIFERENTES

En principio, algunos de los ejemplos propuestos en este apartado podrían incluirse en el siguiente. Sin embargo, bajo este epígrafe acogeremos aquellas soluciones que manifiesten una estructura formal casi idéntica y casi inmediatamente reconocible. Así, en las estructuras bimembres, por lo general, se suele respetar una de las dos partes, ofreciendo una ligera disparidad en la segunda parte, o viceversa, e incluso nimias diferencias en ambas. Puede suceder, asimismo, que esa misma *arquitectura fraseológica* se respete en ambas lenguas: *În oala acoperită nu intră gunoai* [En la olla tapada no entra basura] es un calco estructural de *En boca cerrada no entran moscas*. Nos encontramos igualmente con casos en los que la similitud es casi idéntica: *Cu apa care s-a dus nu mai macină moara*, cuya traducción palabra por palabra, “Con el agua que se ha ido ya no muele el molino”; se acerca al refrán español “Agua pasada no mueve molino”. En otras ocasiones, se trata de una simple palabra: *A se îneca la mal*, pues la forma rumana es “Ahogarse en la **orilla**”, mientras que la española es “Ahogarse en un vaso de agua”). En la lengua española, pecamos quizás de exagerados, aunque con ello el dicho cobra mayor sentido: ahogarse en un vaso de agua es totalmente imposible, lo que no es del todo irrealizable en la orilla.

- **Lupul își schimbă părul, dar năravul ba** [El lobo cambia el pelo, pero la (mala) costumbre no]. Es difícil luchar contra la propia naturaleza de una persona viene a decirnos este refrán, que existe también en italiano, por ejemplo: *Il lupo perde il pelo ma non il vizio*. En español existen refranes como “Muda el lobo los dientes y no las mientes” o sus variantes “La zorra mudará los dientes mas no las mientes” y “Aunque muda el pelo la raposa su natural no despoja”, tal y como recoge Etxabe Díaz (2001: 62). Solemos decir con ese mismo fondo

pero con distinta forma “La cabra siempre tira al monte” o, incluso, en un sentido algo más amplio “Genio y figura hasta la sepultura”, donde se nos manifiesta igualmente que la forma de ser de una persona difícilmente la podremos cambiar y que ésta actuará según su naturaleza.

- **La așa cap, așa căciulă** [Para tal cabeza, tal gorra; Para una cabeza así, una gorra como ésta]. Interesante refrán éste a la hora de intentar ofrecer su equivalente en nuestra lengua. De entrada nos vendría a la mente el conocido “De tal palo, tal astilla” -que tendría una correspondencia más próxima en “Din stejar, stejar răsăre” [Del roble, roble sale]- queriendo indicar que si, por ejemplo, un padre es o actúa de una manera, del mismo modo será o actuará el hijo. Otra muestra similar sería “Por do salta la cabra, salta la chiva” que prácticamente se correspondería con el rumano *Capra sare masa, iada sare casa* [La cabra salta la mesa, la cabritilla salta la casa], aunque en este caso el significado es que los hijos no sólo son iguales que los padres, sino que también los superan... Existen numerosas variantes, por lo general con rima asonante (“De tal barba, tal escama”; “Cual el dueño, tal el perro”; “Cual el cuervo, tal su huevo”), o consonante (“Cual es el rey, tal la grey”; “Cual la madre, tal la hija, y tal la manta que las cobija”), refrán éste último que tendría su origen - como tantos otros- en las Sagradas Escrituras: *Cual la madre, tal la hija* (Ezequiel, 16, 44).

Ahora bien, mientras en castellano el refrán nos habla de que los hijos pueden comportarse como los padres, la solución rumana viene a referirse, preferentemente, a la inteligencia del hombre: “¿Qué esperabas de una persona con una cabeza así?: una gorra acorde a su medida”. Verbigracia: de una mente tal -digamos no muy grande- una actitud tal. No da para más. Dicho de otro modo: “Donde no hay mata, no hay patata”; “De donde no hay no se puede sacar” o, con un pequeño *tour de force* -si se nos permite-, “Lo que natura no da, Salamanca no presta”. Éste parece ser su uso más extendido y, relacionado con él, nos topamos con la interpretación que algunos hablantes nativos rumanos hacen de esta adecuación de la *gorra* y la *cabeza*: para no pocos, no es tan obvio que una cosa es igual a otra porque ésta ha salido de aquella (la astilla del palo). Lo que este proverbio les sugiere es que hay (pares de) cosas o personas que parecen ir en el mismo lote o que se adecuan a la perfección. Es entonces cuando pensamos en dichos como “Cada oveja con su pareja” o “Ser uña y carne”, que tiene un proverbio rumano en *Cum e turcul și pistolul* [Como es el turco también la pistola]. Algo más lejana quedaría la célebre “Dios los cría y ellos se juntan”.

- **Gura nebunului adevăr grăiește** [La boca del loco dice la verdad]. En lengua española, hallamos un refrán con los borrachos y los niños: “Los borrachos y los niños siempre dicen la verdad”. No obstante, bien es cierto que existe una variante más cercana a la castellana: *Copiii, nebunii, și omul beat adevăr vorbește* [Los niños, los locos y el hombre borracho la verdad dicen]. Hay una forma muy conocida, en la que está ausente el borracho: “Los niños y los locos dicen las verdades”.
- **Trei lucruri te scot din casă: ploaia, fumul și muierea rea** [Tres cosas te sacan de casa: la lluvia, el humo y la mujer mala]. La forma española (“Tres cosas echan al hombre de casa fuera: el humo, la gotera y la mujer vocinglera”) es prácticamente semejante, si no fuera porque el rumano tiene, en este caso, un comportamiento más misógino que el refrán castellano (la *mujer vocinglera* pasa a ser *mujer mala*) y porque -curiosamente- la lluvia echa al hombre de casa, cuando debería ser lo contrario. Gracias a la variante española podríamos llegar a una clave interpretativa: hay que situarse en un ámbito rural y entender que *lluvia* -en una cabaña o choza- es sinónimo de *gotera en casa*. Aun así se nos antoja peculiar el motivo por el que un hombre ha de salir de casa.. Quizás podamos establecer diversas gradaciones. La lluvia hace salir al hombre para solucionar el problema: arreglar la gotera; el humo para escapar de un peligro, por lo que, más tarde o más temprano, acabará volviendo al hogar. Sin embargo, todo parece indicar que la mujer mala del refrán rumano

acabará por lograr que el hombre se vaya para siempre..., lo que no parece ocurrir en la variante española donde, como mucho, el hombre estará fuera un par de horas.

- **După ploaie și furtuna, vine și vremea bună** [Después de la lluvia y la tormenta, también viene el buen tiempo]. El refrán rumano está dividido en dos partes, con su correspondiente rima, rima que no aparece en la forma castellana: “Después de la tormenta viene la calma”.
- **Cu o rândunică nu se face primăvara** [Con una golondrina no se hace la primavera]. Convive este refrán con la variante “Cu o floare nu se face primăvara” [Con una flor no se hace la primavera]. Los españoles, sin embargo, esperamos un poco más y decimos “Una golondrina no hace verano”. Quizás sea ésta una frase proverbial en la que la variante fraseológica venga marcada por el clima característico de cada país.
- **A împăca capra și varza** [Juntar la cabra con la col]. Mientras en rumano se hace referencia a unir dos cosas totalmente diferentes, en español optamos por dos clases distintas de ovejas: “No hay que juntar churras con merinas” o “Esto es como juntar churras con merinas”.
- **De unde nu gândești, de acolo sare iepurele** [De donde no piensas, de allí sale la liebre]. Ésta es la variante rumana para nuestro “Cuando menos te lo esperas salta la liebre”. El rumano se ha decantado por un matiz locativo en su significado, mientras que en el castellano lo que prima es el aspecto temporal.
- **După trei zile oaspeții se pun la râșniță** [Después de tres días a los huéspedes se les pone a dar vueltas a la rueda de molino]. Viene a decir que unos huéspedes que están más de tres días en casa dejan de ser amigos –invitados- y que a partir de ahora no tendremos ninguna consideración para con ellos. Aunque no es exactamente la misma idea –porque no se alude al trabajo, sino a la molestia que causan- en español tenemos un dicho muy apropiado para este tipo de circunstancias: “El pescado y las visitas al tercer día huelen”, donde vemos que los elementos compartidos son *los huéspedes / las visitas* y *los tres días*. Bien es verdad que este refrán es empleado en nuestra lengua cuando la visita de un huésped/amigo se alarga mucho tiempo en nuestra casa causándonos incomodidad. Este refrán también está presente en italiano: *L’ospite è come il pesce: dopo tre giorni puzza*.
- **Ochii care nu se văd se uită** [Ojos que no se ven se olvidan]. No es difícil que acuda automáticamente a nuestras mentes el célebre “Ojos que no ven, corazón que no siente”. Es bastante significativo, no obstante, cómo la idea que subyace en cada uno de ellos no es la misma. Mientras que la lengua rumana opta por una consecuencia lógica, y lo que viene a decir es que la distancia es la causante del olvido, la lengua española se decanta por un significado, en el que lo que prima es que la distancia hace posible que la otra persona no sufra debido a que no es testigo de algo negativo. No deja de ser curioso que en rumano se esté aludiendo a posibles desamores, por ejemplo, mientras que en español el refrán esté más inclinado a situaciones de infidelidad o de falta de sufrimiento. Existe otra variante, de sentido algo diferente y tal vez menos extendida y usada: “Lo que los ojos no ven, el corazón no lo desea”. Tal vez esté más próximo al sentido rumano un refrán español menos conocido: “Ausencia, enemiga de amor; cuan lejos de ojos, tan lejos de corazón”. *Loin des yeux, loin du cœur...* proclaman los franceses.
- **Cine se scoală de dimineață departe ajunge** [Quien se levanta temprano lejos llega]. “A quien madruga Dios le ayuda”. Estamos delante de dos refranes con el carácter marcadamente moralizante al que nos tienen acostumbrados. Se resalta una vez más la virtud que supone levantarse pronto para trabajar, con la normal consecuencia de que entonces tendremos más tiempo para desarrollar nuestras actividades. Pero todo a su justo tiempo porque bien es sabido que “No por mucho madrugar amanece más temprano”. A pesar del valor doctrinador que poseen los dichos y sentencias, ¿Cuántas veces nos hemos encontrado con que en numerosas ocasiones ellos mismos parecen contradecirse?

- ***Omului cuminte, îi ajung două cuvinte*** [Al hombre sabio/inteligente le bastan dos palabras]. “A buen entendedor pocas palabras bastan”. Curiosas versiones las que ofrecen otras lenguas como el sueco *Den kloke förstår halvkväden* [El sabio entiende lo dicho con la mitad], el inglés *A word to the wise is enough* [Una palabra es suficiente para el sabio] o el gaélico *Is leor nod don eolach* [Es suficiente un guiño para la persona que está enterada], según podemos leer en AA. VV. (2003: 36). ¡Qué multitud de versiones para una misma idea!
- ***Când pisica nu-i acasă, șoarecii joacă pe masă*** [Cuando el gato no está en casa los ratones juegan en la mesa]. Tiene el refrán rumano una rima que no posee la forma española “Cuando el gato no está los ratones bailan”. Hemos traducido *joacă* como *juegan*, que es su significado actual, pero posiblemente esté haciendo referencia al verbo *bailar*, ya que antiguamente el verbo *A juca* tenía también ese matiz semántico. Quedarían así, ambos refranes, más próximos formalmente. Existe también otro refrán de análogas características: *Când ai pisică bătrână șoarecii-n casa fac stână* [Cuando tienes gato viejo, los ratones en casa hacen grupo]. Y otro algo menos popular en castellano: “Holgad, gallinas, que el gallo está en vendimias”.
- ***Câinele rău nu latră*** [El perro malo no ladra]. Es decir, pasa directamente a la acción y muerde. En castellano le hemos dado un poco la vuelta al refrán: “Perro ladrador, poco mordedor”. Lo que significa que el perro de apariencia temible, no resulta ser tan fiero en definitiva y que, por lo tanto, el perro que es malo por naturaleza se guardará la energía de sus ladridos para atacarte y morderte. “No te fies de las aguas mansas que las fuertes pronto pasan”... En honor a la verdad cabe afirmar que también existe en rumano el proverbio *Câine care latră nu mușcă* [Perro que ladra no muerde].
- ***Găina bătrână face supă bună*** [La gallina vieja hace el caldo bueno]. “Gallina vieja hace buen caldo” decimos en español. Éste y otros refranes no hacen sino ensalzar cualidades (adjetivos) que, en principio, están negativamente marcadas en su naturaleza semántica: *viejo* (“Pajar viejo arde más presto”; “Buey viejo, surco derecho”), *seco* (“La leña, cuanto más seca, más arde”), etc.
- ***A se plimba ca vodă prin lobodă*** [Pasearse como príncipe por palacio]. No nos engañemos: “las apariencias engañan”; “Piensa bien y acertarás”... porque, por mucho que nos lo parezca, no equivale a nuestro “Pasearse como Pedro por su casa”. Indica este dicho español la comodidad o la naturalidad con la que uno se desenvuelve en una situación o en un lugar determinados, en ocasiones con cierto aire de desvergüenza. No tiene nada que ver con la significación que adquiere la forma rumana: pavonearse, jactarse... según se apunta en A. Calciu (1979: 581), incluso con el matiz de que nada afecta al sujeto en cuestión, que se deja ver por los sitios como si nada, tan campante...

3. TOTALMENTE DIFERENTES

Cabe aclarar que son totalmente diferentes *a priori* porque uno de los terrenos resbaladizos - por otra parte deliciosamente interesantes- de la Paremiología y la Fraseología es la gran cantidad de variantes que un mismo refrán, dicho o sentencia puede tener. Máxime si a esto le unimos el hecho de que para una misma idea existan diferentes aspectos formales. Así, refranes como “Quien a hierro mata a hierro muere” y “Donde las dan las toman” son bien diferentes en la forma pero qué duda cabe de que significan prácticamente lo mismo. Se hace necesario afirmar, asimismo, que no tendremos en cuenta el hecho de que haya una palabra o dos que aparezcan en ambas lenguas, siempre y cuando éstas no sean significativas o pertenecientes a una estructura fraseológica fácilmente reconocible.

- ***Prinde orbul, scoate-i ochii*** [Coge al ciego y sácale los ojos]. De entrada nos apresuraríamos a señalar que se corresponde con el castellano “Cría cuervos y te sacarán los

ojos”, más aún si tenemos presente -¿simple coincidencia?- que en lengua rumana “ciego” (*orb*) y “cuervo” (*corb*) son muy similares fonética y gráficamente. Pero el refrán castellano equivaldría al rumano *Fratele îți scoate ochii* [El hermano te saca los ojos]. Habría que rastrear los caminos por los que muchas palabras -e incluso sentencias enteras- han quedado fosilizadas en la lengua por meras coincidencias fonéticas, como parece ocurrir con el siguiente par de palabras rumano: *varză (col)* y *barză (cigüeña)*. Dos vocablos tan dispares semánticamente han ido a hermanarse en las creencias populares según las cuales los niños en algunos países son traídos por una cigüeña (España y Rumanía, por ejemplo) y, en otros (Francia, pongamos por caso), nacen de una col. ¿Obedece a un criterio puramente lingüístico-diacrónico o interviene un factor histórico-cultural? Probablemente esto último, aunque no deja de ser curiosa la coincidencia... Nos viene a la mente la célebre locución francesa *Parler français comme une vache espagnole*, surgida, al parecer de una confusión fonética entre *vache* y *basque*, o entre *vache* y *basse* (“sirvienta, doncella”) o, incluso, como apuntan Cantera y Gomis (1991: 227), entre *vache* y *gavache*... Pero volviendo a nuestro refrán, podemos deducir que por su fondo semántico, por su alma, se nos da a entender que se está realizando una acción que no tiene sentido. ¿Sirve de algo sacarle los ojos a un ciego? Absolutamente no; lo mismo que ocurre cuando “lloramos por la leche derramada” o cuando “llueve sobre mojado”...

- ***Când mi-oi vedea ceafa*** [Cuando me vea la nuca], es decir, nunca. Se expresa con este tipo de dichos los hechos que nunca serán posibles. Lo que decimos en castellano con “Cuando las ranas críen pelo” o “Cuando llueva para arriba”. Existen otras variantes formales en lengua rumana del tipo *Când mi-oi crește păr în palmă* [Cuando me crezca pelo en la palma (de la mano)], *Când o face plopul pere și răchita micșunele* [Cuando el chopo dé peras y el mimbre violetas] que convive con la variante *Când o face plopul mere și răchita pătlăgele* [Cuando el chopo dé manzanas y el mimbre berenjenas].
- ***Brânza bună în burduf de câine*** [El queso bueno en odre de perro], así como “A strica orzul pe găște” [Desperdiciar la cebada en la oca]. Ni qué decir tiene que se pone en evidencia la idea de que un producto de calidad no es adecuado para según qué o quién: “No se hizo la miel para la boca del asno” o “Echar margaritas -o perlas- a los cerdos” nos ofrece la lengua española. Curioso doblete el de esta última sentencia, que procede de una mala traducción a causa de un falso amigo: *μαργαριτάρι* significa en lengua griega “perla” y no “margarita”. Ahí reside la confusión.
- ***Omul cuminte își cumpără vara sanie și iarna căruță*** [El hombre sabio compra en verano trineo y en invierno carro]. Por su especial estructura y sonoridad podríamos adoptar tal cual este proverbio rumano en el refranero español. Sin embargo, ya tenemos uno que viene a significar prácticamente lo mismo: “Hombre prevenido vale por dos”.
- ***A face din țânțar armașar*** [Hacer de mosquito caballo]. “Hacer una montaña de un grano de arena”. No deja de parecernos curioso cómo hay dichos que en lengua rumana respetan una cierta rima interna, mientras que en su correspondiente castellano no aparece ninguna similitud fonética y, viceversa: proverbios castellanos con rima que en rumano son totalmente libres en cuanto a sonoridad se refiere: *Vorbești de lup și lupul la ușă* [Hablas del lobo y el lobo (está) en la puerta], tan diferente en musicalidad a nuestro “Hablando del rey de Roma, por la puerta asoma”. Muestras de diferentes formas con un mismo sentido y siempre respetando la musicalidad y la rima serían ejemplos como *A promite marea cu sarea* [Prometer el mar con la sal] en rumano y “Prometer el oro y el moro” en castellano. Hay quienes ven en ésta última un simple juego de palabras del tipo “A troche y moche”, o “mondo y lirondo”. Sin embargo, Coperías (1999: 12) nos informa de un hecho histórico acaecido en Jerez. Resulta que en tiempos del rey Juan II, varios caballeros cristianos capturaron a 40 moros, entre los que se encontraba Hamet, sobrino de Abdalá, alcaide de

Ronda. Supuestamente la esposa del caballero Fernández de Valdespino se negó a liberar al sobrino si no le hacían entrega -aparte del dinero estipulado en el rescate- de las 100 doblas de oro que había gastado en su manutención. Parece ser que las largas conversaciones que se mantuvieron en la corte dieron pie al pueblo para hablar de que el rey quería el oro y el moro.

- ***A nimerit din lac în puț*** [Ha ido a parar del lago al pozo]. De mal en peor, de una situación mala a otra pésima. Tenemos nuestros correspondientes “Caer de la sartén al fuego”, “Huir de la ceniza y caer en las brasas”, “Salir de Málaga y meterse en Malagón” o el jocoso “Ir de Guatemala a Guatepeor”.
- ***Nu poți sta cu curul în două luntre*** [No puedes estar con el culo en dos barcas]. Resulta significativa la insistente referencia a la religión en numerosos refranes castellanos: “Querer estar en misa y repicando” sería la adaptación del tan *pagano* dicho rumano. E igualmente, aunque con una cierta desviación en su significado, “A Dios rogando y con el mazo dando”. Del mismo modo, el vasto acervo cultural castellano nos ofrece la solución “Donde Cristo perdió las sandalias” o “Donde Cristo dio las tres voces” para indicar que un sitio está muy lejos. La lengua rumana, evitando nuevamente el matiz religioso -y de nuevo con un tinte que roza lo anticlerical- nos dice *Pe unde și-a spart dracul opincile* [Donde se rompió el demonio las albarcas].
- ***La omul sărac, nici boii nu trag*** [Al hombre pobre ni los bueyes (le) tiran]. El mal llama al mal; cuando uno tiene un problema es más fácil que vengan otros enseguida, es decir: “A perro flaco, todo le son pulgas”. Resulta bastante curioso cómo la sabiduría popular de cada lengua se las ingenia para conformar, la mayoría de las veces, una serie de refranes con sus correspondientes rimas (asonante o consonante). Siempre se buscará la manera de hacer coincidir fonéticamente un adjetivo con un verbo, como ocurre en el ejemplo rumano aquí propuesto, o dos sustantivos, como sucede con proverbios como “Del dicho al hecho hay mucho trecho” y su versión italiana *Tra il dire e il fare c'è di mezzo il mare*, donde los verbos han sido sustantivados.
- ***Dă-mi, Doamne, mintea românului de pe urmă*** [Dame, Señor, la mente del último rumano]. “El español piensa bien, pero tarde” parece ser el equivalente de este dicho. Pero ambas expresiones no son exactamente iguales. Lo que se pide en este caso es el grado mínimo de sabiduría que haya podido tener el más tonto de los rumanos. Se suele decir cuando nos lamentamos de lo necios que hemos sido por haber hecho algo. Vendría a significar “Pero qué tonto he sido; ¿cómo he podido hacer esto?”.
- ***Va veni apă și la moarea mea*** [Vendrá agua también a mi molino]. Es decir, llegará un tiempo en el que algo que esperamos llegará a acontecer y se cumplirán los objetivos propuestos, tal y como nos señala Niculiță-Voronca (1998: 180). Pero también podemos acudir al refrán con cierto tono de amenaza hacia otra persona, lo que solemos decir en castellano con “Arrieros somos y en el camino nos encontraremos”. Es curioso cómo esta sentencia se suele acompañar con un “Ya vendrás...”, justo el verbo que se emplea en lengua rumana.
- ***Cine aleargă după doi iepuri nu prinde nici unul*** [Quien corre tras dos liebres no coge ninguna]. Parece ser que la solución española más afín a este significado vendría a ser “Quien está en muchos cabos no está en ninguno”, de reminiscencias senequianas (*Nusquam est qui ubique est*), si bien es cierto que la variante más conocida es “Quien mucho abarca poco aprieta”.
- ***Nu da vrabia din mână pe cea de pe gard*** [No des el gorrión de la mano por el que está en la valla]. La lengua española, además, habla de cantidad en vez de proximidad (“Más vale pájaro en mano que ciento volando”) y de calidad -como parece querer indicar el refrán

rumano-, aunque existe una variante, tal vez menos popular: “Más vale pájaro en mano que buitre volando”.

- **Mai bine-n satul tău frunțaș decât codaș la oraș** [Mejor en tu aldea cabecilla que en la ciudad último]. Ésta sería una posible versión *palabra por palabra*, donde hemos traducido *frunțaș* por “cabecilla”, -esto es: “jefe, líder, persona destacada”-, precisamente para mantener en la medida de lo posible la idea que aparece en el refrán rumano: alguien que está a la cabeza, al frente (*frunte*>*frunțaș*). No hemos hallado, sin embargo, un adjetivo plenamente satisfactorio capaz de jugar con la palabra *cola* (*coadă*) y de expresar a alguien que se encuentra en la última posición. De ahí, el acertado paralelismo del refrán castellano al diferenciar animales (ratón/león) con las cualidades que ellos representan (pequeño/grande; insignificante/importante): “Mejor ser cabeza de ratón que cola de león”.
- **Cine s-ars cu ciorba, suflă și în iaurt** [Quien se quemó con la sopa sopla hasta en el yogur]. “El gato escaldado del agua fría huye” tiene el mismo sentido y diferente forma. Jugando con las diferentes temperaturas de los elementos (líquidos, alimentos) quizás sea éste uno de los refranes más divertidos en ambas lenguas. Bastante curioso resulta que los productos propuestos en la versión rumana se refieran a palabras de ámbito balcánico, introducidas, además, a través del turco (*çorba*) y del griego (*γιαορτό*).
- **Unde sunt multe moașe rămâne copilul cu buricul netaiat** [Donde hay muchas comadronas se queda el niño con el ombligo sin cortar]. Curioso refrán éste que alude a las muchas y viejas parteras que asistían a la madre en el parto. Pero con tal multitud ninguna se acuerda de hacer su trabajo, porque parece que es obvio que alguna lo hará... “Unos por otros y la casa sin barrer” decimos en español. Como resultado tenemos un trabajo sin hacer, aunque puede suceder también que sea consecuencia de que nadie quiera hacerlo por considerar que su categoría o condición social o profesional no es digna de tal esfuerzo: *Eu domn, tu domn; cine sa ducă sacul?* (“Yo señor, tú señor; ¿quién llevará el saco?” Recordemos el tradicional cuento en el que los ratones se preguntaban: “¿Quién le pone el cascabel al gato?”). O también se puede dar el caso de que todo el mundo quiera hacer lo mismo y entonces el resultado sea pésimo, como se desprende de “Demasiados cocineros hacen la sopa muy salada”, “Muchos componedores descomponen la novia” o “Muchos ajos en un mortero, mal los maja un majadero”.
- **Întrebarea trece marea** [La pregunta cruza el mar]. Quizás se nos haga difícil desentrañar lo que este refrán rumano -con su peculiar rima- quiere decir. Da la sensación de que las palabras vuelan (el *Verba volant* latino), van lejos... En este caso no es así. La morfología no nos deja ver el verdadero sentido: “los árboles no nos dejan ver el bosque” (*A nu vedea pădurea din cauza copacilor*). Transformemos el ejemplo propuesto en “Preguntando se pasa el mar” y estaremos más cerca de la *verdad*. A nuestra mente acude automáticamente el frecuentemente recurrido “Preguntando se llega a Roma” o, como dicen los franceses, *Qui langue a, à Rome va*.
- **Cizmarul umblă cu cizmele sparte** [El zapatero [que hace botas] anda con los zapatos (botas) rotos]. Donde esperas que un hecho sea lógico, te encuentras con todo lo contrario como ocurre con el dicho castellano “En casa del herrero cuchillo de palo”.
- **La pomul laudat să nu te duci cu sacul** [Al árbol alabado no vayas con el saco]. Es decir, que no esperes encontrar un cúmulo de maravillas en aquello de lo que todo el mundo habla tan bien. Cuando se cantan exageradamente las excelencias de algo o alguien, en ocasiones resultan ser menos de lo que se afirma, o dicho a la española: “No es oro todo lo que reluce”, o “Nadie regala duros a tres pesetas”, e incluso “En ningún lugar se ata a los perros con longaniza”, porque como bien es sabido “En el mejor vino hay heces”.
- **Corb la corb nu scoate ochii** [Cuervo a cuervo no saca los ojos]. En español cambiamos el cuervo por otro animal maligno por antonomasia: “Un lobo no muerde a otro lobo”.

- *Cine fură azi o ceapă mâine va fura o vacă* [Quien roba hoy una cebolla mañana robará un vaca]. Existe otra solución, igualmente con rima *Cine fură azi un ou mâine va fura un bou* (“Quien roba hoy un huevo mañana robará un buey”), proverbio éste que tiene su casi perfecto calco en francés *Qui vole un oeuf vole un boeuf*. En español también recurrimos a la rima -asonante- y decimos “Quien hace un cesto hace ciento”. Observamos, por lo tanto, que suelen coincidir las distintas variantes en contrastar dos objetos, como también recoge en el arcaico “Ladroncillo de agujeta, después sube a barjuleta”.

Y como “empezar el trabajo es tenerlo medio terminado” seguiremos recopilando refranes y proverbios en nuestro empeño por ofrecer más equivalencias entre unas lenguas y otras. Pero eso será en otra ocasión...

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AA. VV. (2003): *Idiomanías*, “Revista de la Asociación cultural para la difusión de los idiomas”, nº 9, Mayo, Madrid, EOI.
- CANTERA, J.; GOMIS, P. (1991): “Parler français comme une vache espagnole”, *Revista de Filología Románica*, nº 8, 225-228 (Universidad Complutense de Madrid).
- CALCIU, A. (1979): *Dicționar român-spaniol*. București: Editura Științifică și Enciclopedică.
- COPERÍAS, E. M. (1999): *El libro de los dichos*. Madrid: Ediciones S.L.
- ETXABE DÍAZ, R. (2001): *Gran diccionario de refranes*. Barcelona: Spes Editorial.
- NICULIȚĂ-VORONCA, E. (1998): *Datinele și credințele poporului român*. Iași: Polirom.
- VINAY, J.-P.; DARBELNET, J. (1973): *Stylistique comparée du français et de l'anglais*. Paris: Didier.

